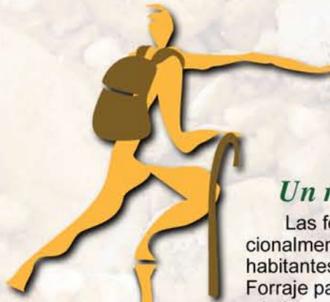


# La vega de Valdesamario

**CUATRO VALLES**  
LEÓN



## Un mosaico vivo

Las fértiles vegas de los ríos han sido tradicionalmente fuente de múltiples recursos para los habitantes de los pueblos cercanos. Forraje para el ganado; varas y mimbres; caza y leña; frutos y hierbas medicinales... se recolectaban en este entramado vivo, que, a cambio, exigía un mantenimiento específico como la poda y trenzado de las sebes. Su manejo ha contribuido a crear y a conservar un paisaje muy vinculado a la montaña leonesa, caracterizado por una gran diversidad biológica ligada al paciente trabajo de sus gentes.

El prado, espacio abierto, es lugar óptimo para los herbívoros y zona de caza y campeo para sus depredadores; es hábitat de plantas que necesitan sol para crecer. Los setos vivos son cobijo y asiento de nidos y reducto de arbustos y arbolillos. El bosque cercano mimetiza a sus esquivos habitantes entre árboles y arbustos forestales.

*La sebe, seto vivo*



*Lamium maculatum*

*Mito sobre rama de aliso*



*Mantis palo al acecho*



*Raposo*



*Un rollizo pollo de cuco y su "padre adoptivo", en esta ocasión un petirrojo.*



## Un ave muy cuca...

El acervo popular es extremadamente rico en dichos y refranes referidos a la peculiar biología del cuco. Su canto pregon a la llegada de la primavera y no faltan chanzas alusivas a su cadencia:

**"Cucú, curquiello, rabiello, rabo de escoba, dime cuántos días faltan p' al día de la mía boda"**

O eso se decía en Valdesamario, y contaban con humor las veces que el *curquiello* repetía su rítmica estrofa.



*Las setas juegan un papel crucial en la dinámica del ecosistema, al descomponer la materia muerta.*

